

LOS ESTUDIOS SOBRE EL LÉXICO DE PUERTO RICO

Introducción

El desarrollo de los estudios lingüísticos no ha transcurrido paralelamente en las tres islas hispánicas del Caribe. Aunque correspondió a Cuba desempeñar el papel de pionera de la investigación dialectal en la zona antillana en la primera mitad del siglo XIX, más tarde Puerto Rico pasa a ocupar una posición de vanguardia, superando en el siglo XX a sus hermanas mayores. En efecto, basta con repasar ligeramente la bibliografía existente para comprobar que el español puertorriqueño ha sido estudiado de una manera más continua, sistemática, profesional o científica, si se quiere, que el de Cuba y el de la República Dominicana.

En líneas generales, la investigación lingüística en el Caribe hispánico insular exhibe la existencia de una constante y de una variante a través de los años con respecto al nivel lingüístico más o menos preferido por los estudiosos. Podría decirse que para las tres grandes Antillas hispánicas, aunque en menor medida para Puerto Rico, constituye una constante la escasa atención prestada a los temas morfosintácticos. La variante, en cambio, ha sido la alternancia de los otros dos componentes lingüísticos, que han ejercido sobre los investigadores un grado distinto de atracción: en tanto en el pasado fue notable la marcada preferencia por el tratamiento de asuntos léxicos (provincialismos, indigenismos, dominicanismos), en las últimas décadas se han incrementado los estudios sobre aspectos fonético-fonológicos.

En el caso de Puerto Rico, sin embargo, este aumento de los análisis fonéticos no ha entrado en conflicto con la producción continua y sistemática de estudios sobre el léxico. En este aspecto, es necesario destacar la importantísima contribución que ha ejercido el impulso generado desde la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, por el Instituto de Lingüística, que ha jugado un papel estelar dentro del campo, no sólo en Puerto Rico y el Caribe, sino dentro de todo el mundo hispánico. Su equipo de investigadores, inspirado durante más de tres décadas por el liderazgo de Humberto López Morales, ha realizado y orientado numerosos e importantes trabajos sobre diferentes aspectos del español puertorriqueño a tono con las más recientes concepciones lingüísticas. De esa forma se ha desarrollado con creces, no solo cuantitativa sino especialmente cualitativamente, la labor iniciada en la isla durante la primera mitad del siglo XX por investigadores como Augusto Malaret y Tomás Navarro Tomás.

Los estudios léxicos en Puerto Rico

El recuento que se presenta a continuación tiene un carácter panorámico, y no pretende ser exhaustivo. El lector interesado puede encontrar ahora un inventario completo de los títulos relacionados con este tema en el volumen dedicado a *Las Antillas* dentro de la colección de los cuadernos bibliográficos sobre el español de América que ha auspiciado durante los últimos años la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL).¹ La intención aquí es ofrecer una visión general un tanto esquemática, pero objetiva y real, de la situación de los estudios léxicos en Puerto Rico.

A pesar de ser la última de las Antillas que se incorporó a la actividad lexicográfica, Puerto Rico constituye en la actualidad la zona caribeña cuyo vocabulario ha sido estudiado más rigurosamente. Esta situación privilegiada de los estudios léxicos puertorriqueños se manifiesta principalmente en la realización de investigaciones léxico-estadísticas, como son los estudios sobre el léxico básico y sobre el léxico disponible.

Un dato significativo que revelan estadísticamente muchas investigaciones, de acuerdo con López Morales, es que “la mayoría de las unidades léxicas que integran el vocabulario de los dialectos antillanos es de origen patrimonial”.² Este es también el caso de Puerto Rico, a pesar de la creencia generalizada en algunos sectores según la cual grandes proporciones del léxico de la isla provienen del inglés. Así lo indican las investigaciones sobre el léxico básico, sobre el léxico disponible y sobre el vocabulario de la norma culta. De manera que la inmensa mayoría del vocabulario utilizado por los puertorriqueños es de origen hispánico y, aunque los anglicismos son muy numerosos, las palabras de procedencia etimológica no hispánica son realmente minoritarias en comparación con las patrimoniales.

Léxico básico

La obra más importante dentro de la corriente léxico-estadística en el español puertorriqueño es el *Léxico básico del español de Puerto Rico*, de Amparo Morales.³ Se basa en el análisis de un *corpus* escrito compuesto por medio millón de palabras distribuidas en cinco mundos: literatura dramática, narrativa, ensayística, periodismo y ciencia y técnica. Se obtienen índices de frecuencia y de dispersión que permiten descubrir las palabras de uso real en la comunidad, las que tienen mayor estabilidad estadística por ser utilizadas con mucha frecuencia, independientemente de los temas tratados. Para Puerto Rico, según

¹ Humberto López Morales, *Las Antillas*, (El español de América. Cuadernos bibliográficos), Madrid, Arco Libros, 1998.

² Humberto López Morales, *El Español del Caribe*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992; p. 175.

³ Amparo Morales, *Léxico básico del español de Puerto Rico*, San Juan, Academia Puertorriqueña de la lengua española, 1986.

este estudio, las 5,000 palabras más usadas constituyen el 85% de los vocablos contenidos en el medio millón que conformaba el *corpus*, lo que significa que la cantidad de palabras diferentes utilizadas por una comunidad no sobrepasa mucho las 5,000 unidades.

Aunque no constituye un estudio sobre léxico básico, dentro de la tendencia estadística debe mencionarse un trabajo precursor publicado a mediados del siglo XX: el *Recuento de vocabulario español*, de Rodríguez Bou.⁴ Esta investigación, de fines pedagógicos, procura conocer la norma léxica de la isla, el vocabulario de los estudiantes, para facilitar así la planificación de la adquisición del vocabulario por parte de los escolares.

Léxico disponible

Recientemente vio la luz el *Léxico disponible de Puerto Rico*, de Humberto López Morales.⁵ Esta investigación léxico-estadística determina el vocabulario usual, pero que no es recogido en el léxico básico por ser inestable estadísticamente. Son palabras muy concretas semánticamente que solo hacen aparición en el discurso cuando el tema tratado así lo requiere. Un elemento léxico se considera disponible si en una situación particular acude fácilmente y de forma inmediata a la memoria del hablante.

A través de *tests* asociativos fueron recogidos los términos disponibles en los 16 centros de interés siguientes: *el cuerpo humano, el vestido, la casa, los muebles de la casa, alimentos, objetos colocados sobre la mesa para la comida, la cocina y sus utensilios, la escuela, iluminación y aire acondicionado, la ciudad, el campo, medios de transporte, trabajos del campo y del jardín, animales, juegos y diversiones, profesiones y oficios*.

La muestra de la investigación la componen más de 500 estudiantes universitarios puertorriqueños procedentes de toda la isla y las variables consideradas en el análisis incluyen la diferencia de sexo, de procedencia y de nivel socioeconómico.

Con anterioridad, López Morales había publicado un interesante análisis en el que utiliza datos del léxico disponible para medir las semejanzas y las diferencias existentes entre los diversos estratos socioculturales.⁶ De orientación similar es también el estudio de Butrón.⁷

⁴ Ismael Rodríguez Bou, *Recuento de vocabulario español*, 2 vols., Río Piedras, Consejo Superior de Enseñanza, 1952.

⁵ Humberto López Morales, *Léxico disponible de Puerto Rico*, Madrid, Arco Libros, 1999.

⁶ Humberto López Morales, "Disponibilidad léxica y estratificación socioeconómica", en *Dialectología y sociolingüística. Temas puertorriqueños*, Madrid, Hispanova de Ediciones, 1979; pp. 172-181.

⁷ Gloria Butrón, "Aspectos sociolingüísticos de la disponibilidad léxica", *Asomante*, 37 (1989), 29-38.

Norma culta

En 1986 aparece el volumen *Léxico del habla culta de San Juan de Puerto Rico*.⁸ Como parte del *Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*, se utilizó un cuestionario de 4,452 preguntas, clasificadas en 21 campos léxicos.⁹ Fueron recogidos 7,304 vocablos que conforman un *corpus* muy heterogéneo que incluye desde términos técnicos hasta expresiones completamente tabuizadas, acompañados de índices de frecuencia. La investigación obtiene el vocabulario activo, de disponibilidad inmediata, que es utilizado por el sector socioculturalmente alto de la capital puertorriqueña. El trabajo de recolección de la información fue realizado en diversas etapas como proyecto de tesis de maestría de varios estudiantes del Instituto de Lingüística.¹⁰

Unos años más tarde aparece una antología de materiales del habla culta compuesta por una muestra de 20 horas de diálogos dirigidos y de exposición formal en un volumen editado por María Vaquero y Amparo Morales.¹¹ Esos materiales han sido, son y seguirán siendo una rica fuente para la realización de investigaciones que contribuyen a determinar el perfil léxico de los hablantes cultos de San Juan.

Estudios geolingüísticos

El método de la geografía lingüística produjo sus primeros frutos en Puerto Rico con el conocido libro de Navarro Tomás.¹² Aunque se trata de una obra general que también contiene materiales fonéticos y gramaticales, ofrece una cuantiosa información sobre el léxico de la isla. Como es lógico, dicha información no revela la situación lingüística actual del país, ya que los datos fueron recogidos en 1928.

⁸ Humberto López Morales, (coordinador), *Léxico del habla culta de San Juan de Puerto Rico*, San Juan, Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 1986.

⁹ Los campos léxicos son: 1. el cuerpo humano, 2. alimentación, 3. el vestuario, 4. la casa, 5. la familia, 6. la vida social, 7. la ciudad y el comercio, 8. transportes y viajes, 9. medios de comunicación, 10. prensa, cine, televisión, radio, teatro y circo, 11. comercio exterior y política nacional, 12. sindicatos y cooperativas, 13. profesiones y oficios, 14. mundo financiero, 15. la enseñanza, 16. la iglesia, 17. meteorología, 18. el tiempo cronológico, 19. el terreno, 20. agricultura y vegetales, 21. animales y ganadería.

¹⁰ Héctor Rubén Cardona, "Campos léxicos del habla culta de San Juan", tesis de maestría, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1981; Isabel Huyke, "Vocabulario culto de San Juan (cuatro áreas léxicas)", tesis de maestría, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1973; María E. Pérez del Valle, "Vocabulario culto de San Juan (cuatro áreas léxicas)", tesis de maestría, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1978; Zair Rodríguez, "Seis campos léxicos del habla culta de San Juan", tesis de maestría, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1978.

¹¹ María Vaquero y Amparo Morales, *La norma lingüística culta de San Juan de Puerto Rico. Materiales para su estudio*, Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1990.

¹² Tomás Navarro Tomás, *El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana*, Río Piedras, Editorial Universitaria, 1948.

Después de la publicación de Navarro Tomás se han realizado numerosos estudios regionales siguiendo, en lo fundamental, la misma línea de investigación.¹³ Y en fecha reciente ha visto la luz un estudio de campo general sobre el léxico de toda la isla, con información actualizada y directa proveniente de las encuestas realizadas por María Vaquero para el Atlas Lingüístico de Hispanoamérica.¹⁴ Fueron recogidas 2850 unidades, distribuidas en los distintos campos léxicos considerados en el cuestionario del Atlas, que incluyen, entre otros, el cuerpo humano, el vestuario, la casa, la familia, el mundo espiritual, las diversiones, la enseñanza, la agricultura. La autora clasifica y analiza el material desde distintos puntos de vista.

Puertorriqueñismos

Correspondió al diccionarista Augusto Malaret iniciar una larga tradición lexicográfica con la publicación de su *Diccionario de provincialismos de Puerto Rico*,¹⁵ una obra rica en informaciones y modélica dentro de su género desde el punto de vista de su estructuración. Todas las entradas aparecen acompañadas por tres datos constantes: información gramatical, definición y constancia de su presencia en el Diccionario de la Academia. Además, se ofrecen a menudo informaciones geográficas, etimológicas, diastáticas, diafásicas y de otro tipo.

Más tarde se publica el *Diccionario de la lengua mechada*, de Guasp Vergara, alejado del de Malaret no solo cronológica sino también científicamente.¹⁶ Este trabajo reúne de una forma impresionista, sin una organización coherente, un conjunto de curiosidades lingüísticas.

Unos años después aparece el *Vocabulario puertorriqueño*.¹⁷ El trabajo recoge elementos léxicos típicos y caracterizadores del español de Puerto Rico, excluyendo los que se encuentran vigentes en Cuba, República Dominicana y otras zonas. Se nutre de entrevistas personales, lo que permite actualizar muchas informaciones léxicas sobre Puerto Rico, contenidas en el Diccionario de Malaret. Sin embargo, son varias las debilidades metodológicas que exhibe la obra, como señala puntualmente López Morales.¹⁸ Por ejemplo, para establecer

¹³ Dichos trabajos han sido llevados a cabo como proyectos de tesis de maestría y de doctorado, casi siempre con el título de "Estudio lingüístico de ..." De esa manera se han estudiado lugares como Mayagüez, Vieques, Caguas, Aguadilla, Bayamón, Humacao, Trujillo Alto, Barranquitas, entre otros.

¹⁴ María Vaquero, *Palabras de Puerto Rico. Con materiales recogidos para el Atlas Lingüístico de Hispanoamérica*, San Juan, Academia Puertorriqueña de la Lengua, 1995.

¹⁵ Augusto Malaret, *Diccionario de provincialismos de Puerto Rico*, San Juan, Tipografía Cantero, Fernández y Cía., 1917. Una segunda edición de la obra aparece con el título de *Vocabulario de Puerto Rico*, San Juan, Imprenta Venezuela, 1937. Otro estudio suyo sobre los mismos asuntos es "Otro puñado de provincialismos", en *Por mi patria y por mi idioma*, Cádiz, Establecimiento Cerrón, 1932; pp. 21-26.

¹⁶ Ignacio Guasp Vergara, *Diccionario de la lengua mechada*, San Juan, Campos, 1958.

¹⁷ Rubén del Rosario, *Vocabulario puertorriqueño*, Sharon, The Troutman Press, 1965.

¹⁸ Humberto López Morales, "Lexicografía puertorriqueña en el siglo XX: triunfos y fracasos", en *Investigaciones léxicas sobre el español antillano*, op. cit.; pp. 113-115.

delimitaciones diatópicas utiliza como material de consulta diccionarios generales y de americanismos elaborados sobre datos librescos y correspondientes a fechas muy diversas, lo cual cierra la posibilidad de una comparación adecuada con el material de procedencia oral como el de Rubén del Rosario.

Además de los ya citados, son también muestras de estudios sobre puertorriqueñismos otras publicaciones, como las de Arce de Vázquez y Llorens.¹⁹ Con estructura de diccionario pueden citarse las obras de Díaz Montero y de Maura.²⁰ Estos trabajos son producto del entusiasmo de autores sin formación lingüística, lexicógrafos improvisados. Ofrecen unos inventarios de vocabulario campesino el primero, y de expresiones típicas puertorriqueñas el segundo, de forma pintoresca y sin ninguna pretensión científica.

Vocabularios especiales

La precariedad científica de algunos de los estudios citados sobre el léxico puertorriqueño en general, contrasta con la solvencia de muchos análisis sobre vocabularios particulares. Entre estos sobresalen varios estudios de Vaquero reunidos en su libro de 1986.²¹ El trabajo que le da título a la compilación, "El léxico marinero de Puerto Rico", analiza 301 marinerismos recogidos por medio de encuestas realizadas a 25 pescadores en 12 localidades costeras de la isla. Cada encuestado respondió un cuestionario de 83 preguntas referentes a los distintos aspectos de la vida marinera, lo que produjo un abundante vocabulario que se presenta en 39 mapas. El análisis semántico realizado por Vaquero sobre el material recogido constituye un ejemplo de rigor que revitaliza y prestigia la metodología geolingüística, al tiempo que ilumina esa zona del componente léxico del país.

También de la misma investigadora son otros estudios sobre marinerismos, sobre la ictionimia, así como sobre el léxico agrícola.²² En este caso, la autora recoge vocabulario relativo al campo, a la preparación del terreno, el cuidado de los frutos, entre otros aspectos. Como es lógico, parte del léxico reunido es peculiar de la zona, y por otro lado, se desconocen algunos términos del cuestionario usuales en otros lugares.

¹⁹ Margot Arce de Vázquez, *Puertorriqueñismos*, Río Piedras, Editorial de La Torre, 1942; Washington Llorens, "Puertorriqueñismos y americanismos que faltan en el Diccionario de la Real Academia Española (18ª edición)", *Boletín de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico*, 3.2 (1967), 430-454.

²⁰ Aníbal Díaz Montero, *Del español jíbaro. Vocabulario*, 2.ª ed., San Juan, s. e., 1979; Gabriel Vicente Maura, *Diccionario de voces coloquiales de Puerto Rico*, Río Piedras, Editorial Zemí, 1984.

²¹ María Vaquero, *Léxico marinero de Puerto Rico y otros estudios*, Madrid, Editorial Playor, 1986.

²² Véanse "Sacho: una adaptación semántica del andaluz en el español de Puerto Rico", *op. cit.*; pp.77-92; "Peces de Puerto Rico: contribución a la ictionimia hispana", en *Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos Mediterráneos*, Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1977; pp. 148-161; y "El léxico agrícola en el español de Puerto Rico", *Lingüística Española Actual*, 2 (1988), 255-258.

A López Morales se deben varios estudios léxicos especiales.²³ Su análisis del léxico textil pone de manifiesto la relevancia cuantitativa de los anglicismos en ese ámbito particular. Con respecto al léxico de la edificación, el autor descubre una situación dicotómica: las personas relacionadas con la industria de la construcción manejan un vocabulario altamente anglicado, en tanto que el público no especializado utiliza un léxico patrimonial pobre.

Otros estudios particulares son el de Altieri de Barreto, sobre el léxico de la delincuencia, y el de Claudio, sobre la jerga estudiantil.²⁴

Arcaísmos

Al igual que en otras zonas hispanoamericanas, el vocabulario arcaico en Puerto Rico ha sido tema de interés para varios investigadores. Álvarez Nazario dedica al asunto un voluminoso estudio, si bien la obra incluye también materiales de naturaleza fonética y morfosintáctica.²⁵ Este y otros trabajos menores, como los de Llorens y del Rosario,²⁶ recogen una importante cantidad de palabras. Sin embargo, la información ofrecida no permite saber con certeza cuáles términos están realmente vigentes y cuáles no. Para subsanar esta deficiencia, López Morales realiza un estudio con el objetivo de determinar las nóminas activa y pasiva de arcaísmos léxicos que pertenecen al español puertorriqueño actual.²⁷ A una muestra de 210 sujetos distribuidos a través de toda la isla, le fue presentado un cuestionario con varias preguntas sobre cada uno de los 160 términos que componían el inventario de palabras estudiadas. La investigación revela que solo el 46.8% de ese conjunto, es decir, 75 palabras, obtuvieron frecuencias superiores al 50%. El resto del material es desconocido o presenta frecuencias tan bajas que no permiten considerarlo como parte integral del léxico del país.

²³ Humberto López Morales, "En torno al léxico textil de Puerto Rico", *Anuario de Letras*, 14 (1976), 23-46; "Del lenguaje político en Puerto Rico: *Commonwealth* frente a *Estado Libre Asociado*", en M. Alvar (ed.), *El lenguaje político*, Madrid, Fundación Friedrich Ebert e Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1987; pp. 167-177; "Hacia el estudio del léxico de la edificación en Puerto Rico", en *Investigaciones léxicas sobre el español antillano*; pp. 157-168.

²⁴ Carmen Altieri de Barreto, *El léxico de la delincuencia en Puerto Rico*, Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1972; Josefa Claudio de la Torre, *Diccionario de la jerga del estudiante universitario puertorriqueño*, Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1989.

²⁵ Manuel Álvarez Nazario, *El arcaísmo vulgar en el español de Puerto Rico*, Mayagüez, 1957.

²⁶ Washington Llorens, "Lenguaje de germanía en Puerto Rico", *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña* 2.3 (1959), 10-12; "Palabras de Puerto Rico que se le olvidaron a Malaret", *Boletín de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico*, 3.4 (1967), 951-966; Rubén del Rosario, *La lengua de Puerto Rico. Ensayos*, San Juan, Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 1956.

²⁷ Humberto López Morales, "Arcaísmos léxicos en el español de Puerto Rico", en *Investigaciones léxicas sobre el español antillano*, Santiago de los Caballeros, Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, 1991; pp.197-209. Otro trabajo del autor sobre el tema del arcaísmo, incluido en el mismo libro, es "Desgaste léxico en el español de Puerto Rico. El Proyecto Malaret"; pp. 169-178.

Indigenismos

La herencia indígena en el vocabulario puertorriqueño es un fenómeno que ha atraído la atención de varios investigadores. Es muy conocida la obra de Álvarez Nazario, *El influjo indígena en el español de Puerto Rico*, que reúne una copiosa cantidad de materiales.²⁸ Por su parte, Vaquero realiza el útil trabajo de “descubrir el conocimiento y uso que el hablante puertorriqueño de hoy tiene respecto a las palabras indígenas”.²⁹ Su objetivo era verificar si las palabras reunidas en los diccionarios de indigenismos se mantenían vigentes en el habla. Para ello, la investigadora escribe dos trabajos: “El léxico indígena en el español hablado de Puerto Rico” e “Índices sociolingüísticos de los indigenismos de Puerto Rico”.³⁰ Como resultado de su análisis, Vaquero encuentra una situación muy semejante a la de República Dominicana y a la de Cuba, donde una buena parte de los términos reunidos en diccionarios y listas diversas constituyen verdaderos fósiles léxicos desconocidos totalmente por la mayoría de los hablantes. Los indigenismos sobrevivientes representan unos porcentajes de uso muy bajos. De los 183 términos que constituían el cuestionario, solo 97 (el 53%) pertenecen a la norma hablada de Puerto Rico.

Los indigenismos en Puerto Rico también han sido analizados desde una perspectiva diacrónica. Sobre el tema han trabajado tanto Vaquero como López Morales.³¹

Afronegrismos

La situación del léxico de origen africano en Puerto Rico es bastante similar a la de los indigenismos. Muchas de las palabras que componen las listas de afronegrismos se encuentran en desuso o están en vías de salir de circulación.

De nuevo hay que destacar aquí la valiosa contribución de Álvarez Nazario, quien ha escrito abundantemente sobre el asunto.³² Aunque también incluye

²⁸ Manuel Álvarez Nazario, *El influjo indígena en el español de Puerto Rico*, Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1977. Otros autores que se han ocupado del asunto son Cayetano Coll y Toste “Vocabulario de palabras introducidas en el idioma español procedentes del lenguaje indo-antillano”, en *Prehistoria de Puerto Rico*, 2ª ed., Bilbao, Editorial Vasco-Americana, 1967; pp. 181-261; Luis Fernández Aquino, *Diccionario de voces indígenas de Puerto Rico*, 2ª ed., San Juan, Editorial Cultural, 1977; Washington Llorens, “Influencia taína en el español de Puerto Rico”, *Yelmo*, 27 (1976), 44-45; Aurelio Tió, “La influencia araguaca en el vernáculo de Puerto Rico”, *Yelmo*, 15 (1974), 47-51.

²⁹ Véase su *Léxico marinero de Puerto Rico y otros estudios*, op. cit., 1986; p. 11.

³⁰ Ambos trabajos forman parte de su libro ya citado, de 1986.

³¹ María Vaquero, “La lengua en seis textos cronísticos de Puerto Rico”, en op. cit., 1986; pp. 93-126; y Humberto López Morales, “Indigenismos en los textos cronísticos de Puerto Rico”, en *Estudios filológicos y lingüísticos. Homenaje a Ángel Rosenblat en sus 70 años*, Caracas, Instituto Pedagógico, 1973; pp. 337-346.

³² Manuel Álvarez Nazario, *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico. Contribución al estudio del negro en América*, 2ª ed., San Juan, Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1974; y “Filiación

material morfosintáctico y fonético, su obra se concentra principalmente en el léxico. Por su parte, López Morales lleva a cabo un importante estudio con el propósito de verificar la vitalidad de los elementos léxicos de origen africano en la norma actual de Puerto Rico.³³ Una muestra de 256 sujetos respondió una encuesta que tenía como base 131 elementos léxicos de origen africano recogidos por Álvarez Nazario. Los resultados indican que solo el 26.7% de ese conjunto pertenece a la norma hablada en el país, en tanto que el restante 73.3% de los afronegrismos constituye un vocabulario desconocido o que se halla en proceso hacia la mortandad.

Anglicismos

A la retirada de muchos indigenismos y afronegrismos, se opone la penetración constante de los anglicismos que constituyen un componente muy importante del vocabulario puertorriqueño actual. Entre las numerosas investigaciones realizadas sobre el tema, se destacan las que toman como base la norma culta de San Juan y las que se refieren al lenguaje de la prensa.

Entre las primeras se encuentra el estudio de Huyke, que investiga la densidad de los anglicismos en la norma culta de San Juan y descubre que la mayor concentración de esos elementos léxicos se encuentra en el área de medios de comunicación.³⁴ A una conclusión semejante, con referencia también a la norma culta, llega López Morales. En un pormenorizado estudio, el autor descubre un total de 480 anglicismos dentro del material léxico recogido, lo que representa un 6.5%. Un resultado importante de su investigación es el dato de que el 25% de ese conjunto de anglicismos no tiene competencia con palabras hispanas en la norma culta de San Juan, el 18% compite favorablemente con los hispanismos correspondientes y poco menos del 56% presenta una frecuencia menor que las palabras españolas con las que compiten.³⁵

Las segundas incluyen estudios como el de Vaquero, en el que se presenta una metódica cala que analiza los anglicismos presentes en un diario puertorriqueño durante un período de varios meses de 1988.³⁶ Otros trabajos que

del antiguo afroespañol que hablaban los esclavos bozales libertados en 1873, *Atenea*, 10 (1973), 47-61. También se ha ocupado del tema William Megenny, "Domaine Negro-African. Sub-Saharan Influences in the Lexicon of Puerto Rico", *Orbis*, 30 (1981), 214-260.

³³ Humberto López Morales, "Índices de mortandad léxica en Puerto Rico: afronegrismos", en *Investigaciones léxicas*, 1991; pp. 179-196.

³⁴ Isabel Huyke, "Índices de densidad léxica: anglicismos en la zona metropolitana de San Juan", en H. López Morales, (ed.), *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico. Actas de un simposio*, Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1976; pp. 145-163; también, "Anglicismos en el vocabulario culto de San Juan: cuatro campos léxicos", *Anuario de Letras*, 12 (1974), 117-139.

³⁵ Humberto López Morales, "Anglicismos léxicos en el habla culta de San Juan de Puerto Rico", *Lingüística Española Actual*, 9 (1987), 285-303.

³⁶ María Vaquero, "Anglicismos en la prensa: una cala en el lenguaje periodístico de San Juan", *Lingüística Española Actual*, 12 (1990), 275-288.

incursionan en el terreno de los anglicismos en la prensa de Puerto Rico son los de Brown de Bardeguez, Fonfrías, Guerra de la Fuente, Narvárez Santos.³⁷

Fin

A modo de conclusión, resulta pertinente destacar el espléndido desarrollo alcanzado por los estudios lingüísticos en Puerto Rico, debido principalmente a la fecunda labor del equipo de investigadores que componen María Vaquero, Amparo Morales y Humberto López Morales. Ellos tres, según las palabras del profesor Narvárez, "han profesionalizado la investigación lingüística hasta convertirla en lo que es hoy: un área de estudio con renombre internacional".³⁸ Y en el caso particular de los estudios sobre el léxico, María Vaquero y Humberto López Morales representan los personajes centrales de la acción investigativa en Puerto Rico.

Orlando Alba
Universidad de Brigham Young
Provo, Utah

³⁷ Carmen Brown de Bardeguez, "Evidences of English Influence in the Spanish of Puerto Rican Newspaper", en *Readings in Spanish-English Contrastive Linguistics*, R. Nash y D. Belaval (ed.s), vol. I, Hato Rey, Inter American University Press, 1973; pp. 228-249; Ernesto Juan Fonfrías, *Anglicismos de uso corriente en prensa, radio y televisión en Puerto Rico*, San Juan, Publicaciones del Instituto de Lexicografía Hispanoamericana "Augusto Malaret", 1975; Lourdes Guerra de la Fuente, "Anglicismos léxicos en la prosa periodística de Puerto Rico: análisis diacrónico", tesis de maestría, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1991; Eliezer Narvárez Santos, "La penetración de los anglicismos en la prensa puertorriqueña", en *Extralingüismo y realia en la lengua de Puerto Rico y en el español de América*, San Juan, Editorial Grafito, 1990; pp. 56-78.

³⁸ Eliezer Narvárez Santos, "María T. Vaquero y la lingüística puertorriqueña: breve ojeada a algunas de sus obras", en *Estudios de Lingüística Hispánica. Homenaje a María Vaquero*, San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1999; p. 384.